

63.- Guillermo Alonso Setién
Sacerdote (1882-1937)

Nació en San Miguel de Aras (Cantabria) el 1 de julio de 1882, siendo bautizado al día siguiente con los nombres de Guillermo Secundino.

Ordenado en 1907, desarrolló una intensa y fructífera actividad ministerial en distintas parroquias y pueblos repartidos por toda la diócesis de Santander: junio de 1907, ecónomo de Leciñana (valle de Mena); diciembre de 1911, ecónomo de Monte; junio de 1913, regente de Reocín; septiembre de 1914, párroco de Padiérniga y Bueras; diciembre de 1919, párroco de Santa María de Cayón y sirviente de Toteró; febrero de 1929, párroco de Santullán; febrero de 1933, ecónomo de Herada y Cajiguera, y de La Cistierna, donde permaneció hasta que estalló la guerra.

Al producirse el alzamiento, temiendo por su vida, se desplazó hasta San Miguel de Aras, su pueblo natal, cercano a la parroquia de Herada, donde servía.

Los milicianos llegaron al pueblo, instaurando un régimen de persecución, señalamiento, violencia y represión. En la vecina localidad de Bádames, la iglesia fue profanada y saqueada. En este pueblo se refugió en casa de unos parientes, y el 6 de agosto fue detenido por la policía republicana de Castro Urdiales. Fue conducido a la checa de Castro Urdiales, donde coincidió con el Siervo de Dios don Manuel Cagiga Marroquín, sacerdote, profesor del Seminario de Corbán.

Al día siguiente, 7 de agosto, junto a otros 17 vecinos de Guriezo que habían sido detenidos, el citado don Manuel Cagiga Marroquín, y el médico de Voto, don Guillermo Puente Maza, fueron trasladados a Santander, a la checa de Neila. El médico logró escapar. Los demás, ingresaron en la citada cárcel. Al anochecer, ambos Siervos de Dios, junto con otros detenidos, fueron sacados, trasladados al muelle, embarcados y arrojados al mar-pies y manos atados con una soga- en la salida de la bahía de Santander, a la altura de la isla de Mouro.

Tenía 55 años cuando fue asesinado.